

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

## **16 de septiembre**

*Indicadnos las señales del porvenir, y sabremos que sois dioses. En suma, haced algún bien o algún mal, para que nos pongamos en guardia y os temamos.*

*Is 41,23*

¿ Por qué hacer lo que te gusta?

Cuando eres niño y te preguntan: ¿qué quieres ser cuando seas grande? Respondes de acuerdo a lo que conoces y lo que ves, quieres ser soldado o doctor, entre otras profesiones que parecen atractivas.

Muy pocas veces un niño responderá que quiere ser lo que su padre o madre ejercen. Quizá porque ven falta de heroísmo; ven seres convencionales que no portan un uniforme todo el tiempo, se lo quitan, preparan la comida, se duchan y descansan. También puede que piensen que esas profesiones quitan tiempo para estar con los seres queridos.

Es probable que, por ello, cuando un padre de familia obliga a los hijos a estudiar lo que estudió, los hijos pudieran no tener más alternativa que agradar a sus padres cumpliendo con esa obligación resultando dos cosas: o son malos profesionales o muy buenos sin que su trabajo les pueda gustar suficiente como para tarde o temprano no terminar desencantados.

Y es que no existe peor profesional que aquel que está obligado a trabajar en lo que no le gusta; no pone su empeño y atención total en la realización de sus actividades.

¡Imagínate caer en las manos de un abogado, médico o arquitecto que no quiera hacer su trabajo!

Seguramente ocurrirá una catástrofe.

No obliguen a sus hijos a ser como nosotros, a que estudien nuestra profesión, a que a fuerza dirijan nuestra empresa. Seguramente no funcionará y nos odiarán por siempre. Nosotros como padres también nos arrepentiremos.

Que los hijos caminen sus propias veredas, que estudien o trabajen en lo que desean.

Si realmente es objetivo, vivirán bien.

*Haz lo que te gusta, trabaja donde te sientas bien y seguro,  
no hagas nada a la fuerza o las cosas saldrán mal, ¡lucha  
por tus sueños!*

